



REPORTE ESTRATÉGICO

RUTA AZUL AL 2030:

PLAN DE SOSTENIBILIDAD

Y ACCIÓN CLIMÁTICA

DEL TECNOLÓGICO DE MONTERREY



PRÓLOGO DE

Juan Pablo Murra Lascurain

RECTOR DEL TECNOLÓGICO
DE MONTERREY

En el Tecnológico de Monterrey entendemos que la sostenibilidad ya no es una aspiración complementaria ni un eje paralelo a nuestra misión educativa. Es una condición indispensable para la pertinencia de nuestra institución en el presente y en el futuro. El contexto global que enfrentamos, marcado por una policrisis ambiental, social y económica, nos exige actuar con mayor profundidad, coherencia y sentido de urgencia.

Este nuevo Plan de Sostenibilidad de Ruta Azul 2026–2030 da continuidad al camino que iniciamos con El Tec frente a la emergencia climática, el plan que marcó el arranque de Ruta Azul y que permitió articular, de manera institucional, una respuesta ante la urgencia climática. Los avances logrados desde entonces reflejan el compromiso y la capacidad de nuestra comunidad para movilizarse en torno a este propósito. Al mismo tiempo, representan un punto de partida, no de llegada. Hoy enfrentamos desafíos ambientales de una magnitud y gravedad mayores, desde el cambio climático y la pérdida acelerada de biodiversidad hasta la degradación de los sistemas que sostienen la vida, que comprometen el bienestar de las generaciones presentes y futuras. Este nuevo plan es, por tanto, una renovación de nuestra ambición y de nuestra responsabilidad, en plena alineación con la visión de la Estrategia Rumbo al 2030 del Tecnológico de Monterrey.

En este sentido, nuestra apuesta por transformar la realidad a través de la educación encuentra en la sostenibilidad un eje articulador que debemos seguir profundizando y expandiendo. La incorporación del desarrollo sostenible como pilar en el rediseño de los programas de profesional representa un avance significativo, pero también será importante seguir ampliando su alcance y asegurar que permee de manera cada vez más consistente en la formación de nuestras y nuestros estudiantes, en todos los niveles.

El compromiso es de todas y todos. No recae en un área, una estrategia o un grupo específico, sino que atraviesa a toda la institución. Es una responsabilidad compartida que se expresa en nuestras funciones sustantivas, en la docencia, la investigación, la vinculación y la operación de nuestros campus, así como en la gestión institucional, la toma de decisiones, las áreas administrativas y el quehacer cotidiano de cada unidad y equipo. Este plan convoca a que cada área asuma su propio ámbito de acción y contribuya de manera activa y corresponsable, reconociendo que la sostenibilidad no depende de esfuerzos aislados ni de la buena voluntad de unos cuantos, sino de la suma articulada de compromisos concretos a lo largo de toda la institución.

En el Tecnológico de Monterrey estamos convencidos de que no hay desarrollo posible sin sostenibilidad. Por ello, asumimos el reto de alinear nuestro crecimiento, nuestras prioridades y nuestras acciones con este principio, con la claridad de que el camino es exigente, pero también imprescindible.

Este plan es, al mismo tiempo, una invitación y una exigencia institucional. Hacer más, hacerlo mejor y hacerlo juntos.

Nuestro actuar debe ser fuente de esperanza para nuestra comunidad, en especial para nuestros estudiantes. Estamos convencidos de que serán grandes protagonistas y actores para la construcción de un mundo más justo, próspero y sostenible.

PRÓLOGO

Estudiantil

La emergencia climática no es una realidad distante, sino un reto apremiante que hoy se reconoce como uno de los mayores desafíos que enfrenta la humanidad. De manera particular, las y los jóvenes somos uno de los grupos más afectados por esta crisis, con efectos que trascienden nuestro presente y comprometen nuestro derecho a un futuro digno. Sin embargo, aun cuando en ocasiones nadamos a contracorriente, las y los estudiantes hemos encontrado propósito y esperanza en enfrentar este desafío con la convicción de que es posible transformar nuestros sistemas, adoptar prácticas más responsables con la sociedad y el medio ambiente, y co-construir soluciones con las instituciones que forman parte de nuestras vidas.

En este contexto, que el Tecnológico de Monterrey cuente con un plan de sostenibilidad y acción climática demuestra una postura clara: reconocer que la educación no es ajena a los desafíos del presente. Implica asumir que formar líderes hoy significa también formar personas capaces de enfrentar los retos e impactos de la crisis planetaria. A través de Ruta Azul, el Tecnológico de Monterrey fortalece su capacidad de responder a los desafíos socioambientales y de consolidar una visión institucional de sostenibilidad.

Los planes de sostenibilidad en el sector educativo reflejan un avance importante en los esfuerzos por consolidar comunidades más

comprometidas con su entorno. En el Tecnológico de Monterrey, este progreso se ha manifestado en la reducción de la huella ecológica en los campus y en una transición hacia prácticas más sostenibles. Como estudiantes, hemos sido testigos de este avance a través de iniciativas impulsadas desde nuestros campus: desde semanas temáticas, talleres, y espacios de concientización, hasta proyectos liderados por docentes y estudiantes que buscan incidir directamente en los campus y en las personas. Asimismo, hemos observado un mayor acercamiento con la comunidad estudiantil, que hoy comienza a ser considerada con mayor frecuencia en la toma de decisiones. No obstante, este vínculo aún requiere fortalecerse.

La sostenibilidad no puede limitarse a la adopción de hábitos cotidianos; debe traducirse en el involucramiento activo, crítico y constante de todos los miembros de una comunidad. Desde nuestra perspectiva, esto implica no solo participar, sino también cuestionar, proponer y co-crear soluciones que trasciendan el campus y generen impacto en la sociedad. Esto nos invita a consolidar una cultura institucional en la que la sostenibilidad sea un eje transversal que articule formación, participación y acción colectiva.

Frente a este panorama, es fundamental reconocer que la sostenibilidad universitaria no puede construirse únicamente a partir de medidas técnicas u operativas. Si bien la infraestructura, los indicadores y las estrategias de gestión son indispensables, su impacto será limitado sin una participación estudiantil sólida y sostenida. En este camino, el Comité Estudiantil de Ruta Azul (CERA), fundado en 2022, ha impulsado espacios de participación, articulación y colaboración entre campus, promoviendo iniciativas estudiantiles y fortaleciendo el liderazgo en sostenibilidad dentro de la comunidad.

De cara a 2030, el reto no radica únicamente en ampliar estas acciones, sino en consolidar una comunidad en la que el estudiantado tenga cada vez más voz, participación e incidencia en la toma de decisiones, dentro y fuera de los campus. Esto implica también asumir un compromiso colectivo: como estudiantes, continuar impulsando iniciativas, generar redes de colaboración y abrir espacios para que más personas se involucren activamente en la construcción de soluciones.

Como comunidad, reconocemos con admiración y esperanza a quienes ya actúan, proponen y se involucran todos los días, recordándonos que la sostenibilidad no es una tarea individual, sino una construcción colectiva. Hoy, más que nunca, este contexto nos invita a asumarnos como parte de un proyecto común, capaz de transformar nuestra relación con el entorno y construir un futuro más consciente, colaborativo y sostenible.

ELABORADO POR:

Alejandra Anaya López

Estudiante de doble licenciatura en Derecho y Economía
On Campus Intern de Ruta Azul

Luis Armando Lujan Mota

Estudiante de doble licenciatura en Derecho y Relaciones Internacionales
Activista Climático, y Fundador y Director General de Faceta Consciente A.C.

María Fernanda Rodríguez Castañeda

Estudiante de doble licenciatura en Derecho y Relaciones Internacionales
Líder Estudiantil de Sostenibilidad, Campus Monterrey

Santiago Ramírez Villegas

Estudiante de Ingeniería en Desarrollo Sostenible
Líder Estudiantil de Sostenibilidad, Campus Ciudad de México

Introducción

En el Tecnológico de Monterrey tenemos como propósito transformar la vida de las personas y las comunidades a través de la educación.

La crisis planetaria y climática, cuyas causas y efectos se encuentran interconectados, requiere que todos los sectores de la sociedad asuman su corresponsabilidad y actúen de manera decidida para enfrentarla. En los últimos años se ha hecho más evidente que esto implica también un cambio de perspectiva: más que un problema con una solución definitiva, el cambio climático y sus efectos constituyen una condición con la que ya convivimos y que exige nuevas formas de habitar, decidir y organizarnos como sociedad.

En este contexto, las universidades tenemos un rol estratégico: formamos a quienes liderarán la toma de decisiones en distintos sectores sociales y económicos; generamos, difundimos y aplicamos conocimiento para comprender y enfrentar los impactos de estas crisis en nuestras comunidades y regiones; desarrollamos soluciones a través de la investigación, la innovación y el emprendimiento; y articulamos la

colaboración entre actores clave de la sociedad.

Nuestra capacidad de impactar simultáneamente en las personas, en instituciones y en nuestras regiones nos posiciona como agentes clave para acelerar la acción climática y la construcción de resiliencia.

En 2021 lanzamos Ruta Azul, el plan de sostenibilidad y acción climática al 2025 del Tecnológico de Monterrey, que estableció objetivos, metas y acciones estratégicas para impulsar la sostenibilidad en el Tec y su comunidad en una primera etapa.

A partir de los aprendizajes y logros obtenidos, y con el ímpetu de continuar trabajando en los retos que tenemos por delante, renovamos la estrategia de Ruta Azul al 2030.

A través de Ruta Azul, enfocamos nuestro propósito institucional a la acción climática y la sostenibilidad, orientando nuestras capacidades para la transformación hacia la construcción de futuros sostenibles a partir de las decisiones, acciones e impactos que realizamos hoy.





La crisis planetaria

CONTEXTO ACTUAL

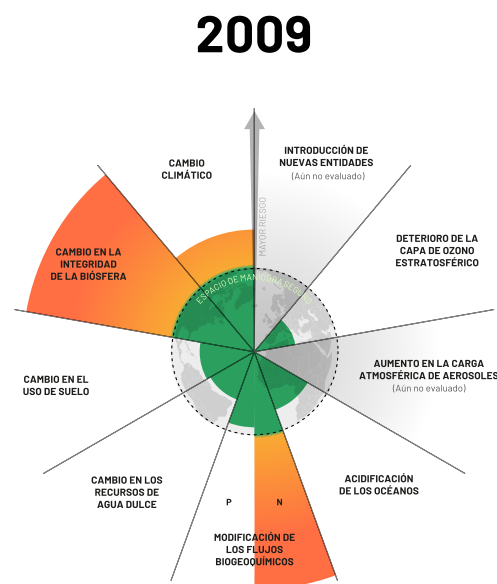
Cuando el Plan de Sostenibilidad y Cambio Climático al 2025 del Tecnológico de Monterrey fue publicado, ya existía amplia evidencia de que el planeta enfrentaba una situación ambiental crítica. Sin embargo, en los años transcurridos desde entonces, la evidencia científica ha mostrado que esa situación global no solo persiste, sino que se ha agravado con rapidez.

Entre 2021 y 2026, el mundo ha experimentado una intensificación simultánea de múltiples problemas ambientales: temperaturas récord, eventos climáticos extremos más frecuentes e intensos, aceleración de la pérdida de biodiversidad, deterioro de los recursos hídricos, incremento

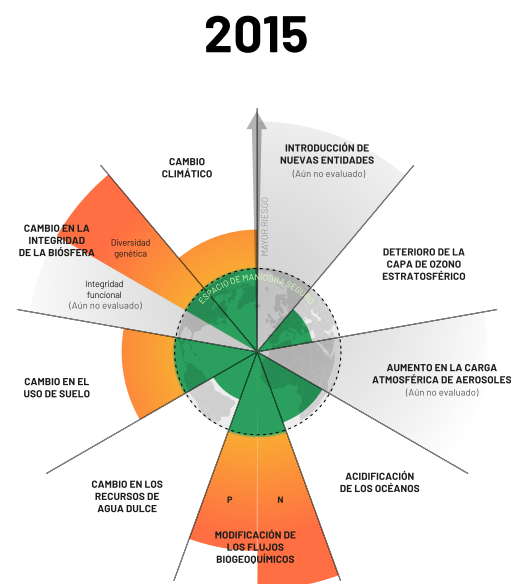
de la contaminación y una creciente presión sobre los sistemas naturales que sostienen la vida y la actividad humana.

Este deterioro puede comprenderse a partir del marco de los límites planetarios, desarrollado por la comunidad científica para identificar los procesos biofísicos fundamentales que mantienen la estabilidad del planeta. El marco reconoce nueve límites: cambio climático, integridad de la biosfera, cambio de uso de suelo, uso de agua dulce, ciclos de nitrógeno y fósforo, acidificación de los océanos, contaminación por nuevas entidades químicas, carga de aerosoles atmosféricos y agotamiento de la capa de ozono (Richardson et al., 2023).

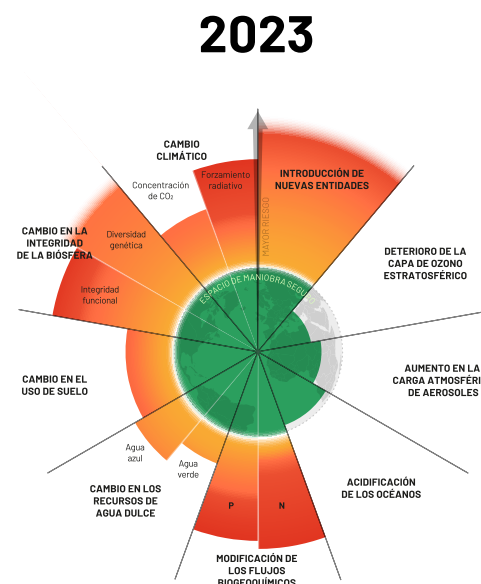
Los límites planetarios



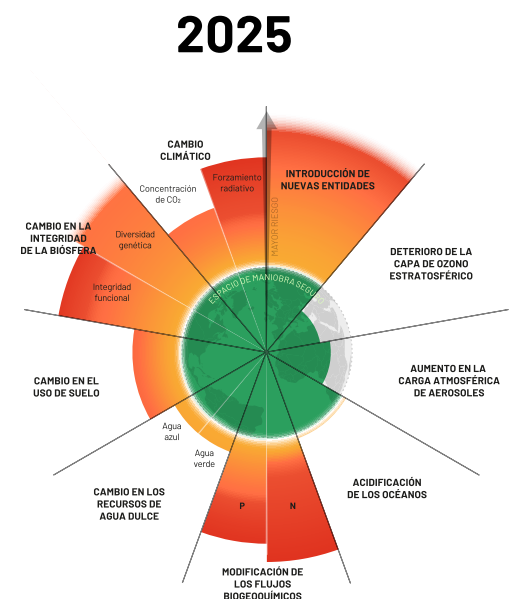
7 límites evaluados,
3 sobrepasados



7 límites evaluados,
4 sobrepasados



9 límites evaluados,
6 sobrepasados



9 límites evaluados,
7 sobrepasados

Stockholm Resilience Center 2009, Postdam Institute, 2009- 2025

Estos límites definen un "espacio operativo seguro" dentro del cual los sistemas de la Tierra se mantienen relativamente estables y permiten el desarrollo de las sociedades. La evolución del propio marco muestra la rapidez con la que se ha agravado la situación.

Cuando los límites planetarios se publicaron por primera vez en 2009, se habían identificado siete límites y tres de ellos ya habían sido transgredidos. Para 2023, la actualización del marco evaluó nueve límites y concluyó que seis de ellos habían sido rebasados.

En 2025, la actualización más reciente señaló que siete de los nueve límites ya se encuentran fuera del espacio operativo seguro. En 2021 existía ya una fuerte preocupación por varios de ellos; hoy la evidencia indica una transgresión más profunda, acelerada y generalizada.

La comparación entre la situación descrita en 2021 y la evidencia disponible en 2026 nos muestra que:



El cambio climático se ha intensificado. El periodo del 2023 al 2025 registró temperaturas medias globales superiores a 1.5 °C respecto a los niveles preindustriales. Aunque esto no significa aún que el objetivo del Acuerdo de París haya sido formalmente rebasado, pues este se mide a partir de tendencias de largo plazo, sí constituye una señal de que el mundo se está acercando rápidamente a ese umbral (Copernicus, 2026).



La pérdida de biodiversidad y la degradación de ecosistemas continúan avanzando, reduciendo la capacidad de los sistemas naturales para proveer agua, alimentos, regulación climática y protección frente a desastres (Richardson et al., 2023).

El estrés hídrico, la degradación de suelos y la contaminación han aumentado en numerosas regiones del mundo. Un reporte reciente de Naciones Unidas afirma que hemos entrado en un estado planetario de bancarrota hídrica (Madani, 2026).



Han surgido, con mayor claridad, riesgos de alcanzar puntos de no retorno o cambios irreversibles, como la pérdida de bosques, el deterioro de arrecifes, la disminución de glaciares y alteraciones persistentes en los ciclos hidrológicos (Ripple et al., 2026).



La llamada “triple crisis planetaria” que incluye cambio climático, pérdida de biodiversidad y contaminación, es hoy una de las expresiones más visibles de este deterioro. Sin embargo, estos fenómenos no son problemas separados. Comparten causas estructurales, como la quema de combustibles fósiles, la deforestación, la agricultura intensiva, los patrones insostenibles de producción y consumo, la expansión urbana y la sobreexplotación de recursos.

Además, se retroalimentan entre sí. El cambio climático acelera la pérdida de biodiversidad, altera los ciclos del agua y aumenta la frecuencia de incendios y sequías.

A su vez, la degradación de ecosistemas reduce la capacidad de absorber carbono y amortiguar impactos climáticos, agravando todavía más el problema.

Para México, estas tendencias representan riesgos crecientes. El país se está calentando a un ritmo superior al promedio global, alcanzando en 2025 un aumento promedio de la temperatura de 1.9°C de acuerdo con nuevas estimaciones de la UNAM. Asimismo, enfrenta simultáneamente estrés hídrico, sequías, olas de calor, pérdida de biodiversidad, contaminación atmosférica y presión sobre los recursos naturales. Las desigualdades sociales y territoriales amplifican estos impactos, haciendo que ciertas comunidades sean especialmente vulnerables.

En este contexto, Ruta Azul (Plan de Sostenibilidad y Acción Climática) al 2030 no puede limitarse a dar continuidad a las prioridades definidas en 2021. En el Tec reconocemos que la rapidez con la que se ha agravado la crisis planetaria exige una respuesta más ambiciosa, sistémica e integrada.



El deterioro acelerado de los límites planetarios también sugiere que una agenda centrada únicamente en “reducir el daño” o en sostener las condiciones actuales resulta insuficiente. La sostenibilidad, entendida solo como mitigación o reducción de impactos, ya no responde a la magnitud del desafío. Si el planeta ha seguido alejándose del espacio operativo seguro, incluso mientras avanzan múltiples iniciativas de sostenibilidad desde diferentes sectores, entonces es necesario complementar esa agenda con una perspectiva regenerativa: restaurar ecosistemas, recuperar la capacidad de los sistemas naturales y sociales para sostener la vida, y contribuir activamente a revertir los procesos de degradación.

En este sentido, Ruta Azul al 2030 mantiene y fortalece sus esfuerzos en mitigación, incorpora con mayor énfasis los temas de resiliencia, adaptación y reducción de vulnerabilidades, e integra una perspectiva regenerativa en su enfoque.

¿Quieres conocer más sobre estos temas?

Te recomendamos consultar:

1) **Reporte “Planetary Health Check 2025”**

[Descárgalo en español aquí](#)

2) **Reporte “2025 Global Climate Highlights”**

[Descárgalo en español aquí](#)

3) **Artículo “Tres claves para entender qué es la ‘triple crisis planetaria’”**

[Disponible en español aquí](#)

4) **Reporte “Estado y perspectivas del Cambio Climático en México: un punto de partida”**

[Disponible en español aquí](#)





Contribución de Ruta Azul al Desarrollo Sostenible

En la última década, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas han servido como un marco de referencia global para articular esfuerzos y orientar la acción de distintos sectores, incluyendo las universidades, hacia el desarrollo sostenible.

Como explicamos en la sección de límites planetarios, los sistemas naturales que sostienen la vida constituyen la base sobre la cual se desarrollan las sociedades y las economías. En este sentido, aunque la visión y los objetivos de Ruta Azul al 2030 no abarcan de manera directa todos los ODS, nuestro enfoque en acción climática, resiliencia y regeneración está estrechamente interconectado con otros objetivos de la Agenda 2030.

RUTA AZUL AL 2030

Desde Ruta Azul impulsamos la sostenibilidad en la institución a través de un modelo que se organiza en tres niveles:

UNA VISIÓN

que define el horizonte al 2030.

LOS MOTORES DE CAMBIO

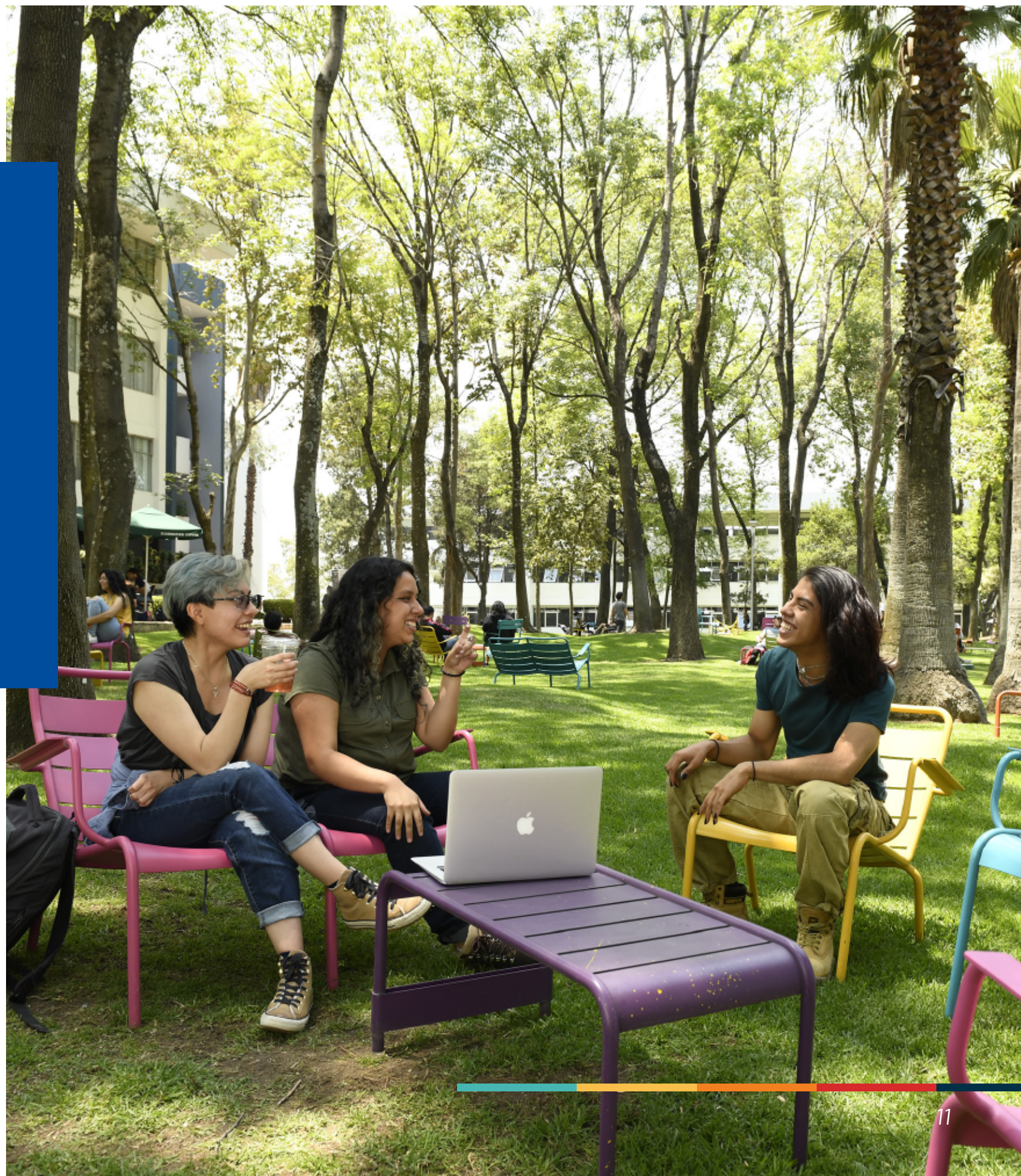
que activan las capacidades de la universidad para alcanzar la visión.

LAS DIMENSIONES DE IMPACTO

en donde buscamos que se manifiesten los resultados.

Visión al 2030

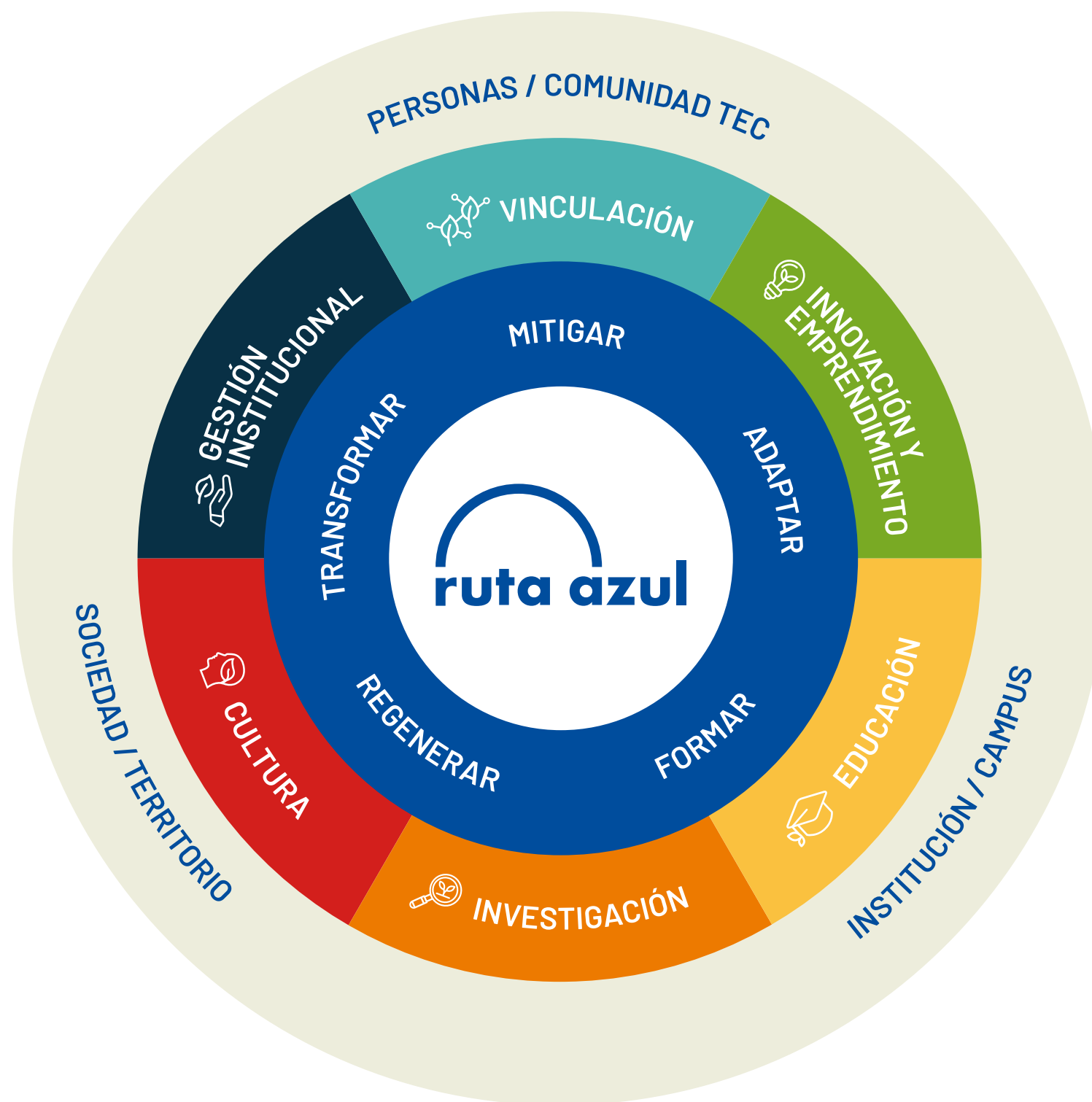
Ser una institución que **forma personas** en una **cultura de sostenibilidad**, **genera soluciones** ante la crisis planetaria, **mitiga** su huella ambiental, se **adapta** al cambio climático y contribuye a la **regeneración** de los territorios donde está presente.



Modelo Ruta Azul al 2030

La **visión** se materializa a través de los **motores de cambio: educación, investigación, cultura, vinculación, innovación y emprendimiento y gestión institucional** que operan de forma transversal permitiendo que acciones orientadas a la **mitigación, adaptación y regeneración** se desarrollen desde múltiples funciones institucionales.

Los resultados de estas acciones se manifiestan en distintas **dimensiones de impacto**: en las **personas** que conforman la comunidad universitaria: estudiantes, docentes y colaboradores(as), en la **transformación** de la **institución** y los campus, y en su contribución a la **sociedad** y los territorios.



Este modelo explica cómo la estrategia se activa de manera integrada en la universidad.

A photograph of a squirrel with grey and white fur perched on a thick, textured tree trunk. The squirrel is looking towards the camera. The background is a blurred forest with green foliage and sunlight filtering through the leaves, creating a bokeh effect. A semi-transparent teal box with white text is positioned in the upper right corner. A thin white arc is drawn across the middle of the image, passing behind the squirrel. At the bottom right, there is a horizontal bar with segments of teal, orange, and red.

Objetivos y prioridades Ruta Azul al 2030

PRIMER
OBJETIVO ESTRATÉGICO

Desarrollar competencias para la sostenibilidad y la resiliencia en nuestra comunidad

OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE A LOS QUE APORTA:



DIMENSIÓN DE IMPACTO
**PERSONAS DE LA
COMUNIDAD TEC:
ESTUDIANTES,
DOCENTES Y
COLABORADORES**

PRIMER
OBJETIVO ESTRATÉGICO

Desarrollar competencias para la sostenibilidad y la resiliencia en nuestra comunidad

Objetivo 1.1: Consolidar una oferta académica de calidad para una formación de excelencia orientada a atender la crisis planetaria.

Prioridades:

- Escalar la integración del desarrollo sostenible en las experiencias formativas de nuestras y nuestros estudiantes de preparatoria, profesional y posgrado.
- Expandir la adopción de las mejores prácticas pedagógicas y recursos disponibles de la Educación para el Desarrollo Sostenible (EDS).
- Definir un proceso de mejora continua para asegurar una formación de excelencia para la acción climática y la sostenibilidad.

Objetivo 1.2: Capacitar y desarrollar a las y los estudiantes, docentes y colaboradores de la Comunidad Tec para habilitar la sostenibilidad en sus entornos.

Prioridades:

- Desarrollar portafolios de capacitación y formación en sostenibilidad adaptados a distintos perfiles administrativos, operativos y académicos.
- Promover la obtención de certificaciones de alto nivel en sostenibilidad con base en necesidades institucionales.
- Facilitar el involucramiento de la comunidad Tec en iniciativas de sostenibilidad existentes, así como el desarrollo de proyectos propios en sus campus o escuelas.
- Establecer mecanismos de reconocimiento e incentivos que visibilicen, celebren y promuevan el liderazgo de nuestra comunidad en sus distintas esferas de influencia.

Objetivo 1.3: Impulsar la transformación cultural colectiva hacia la sostenibilidad en nuestra comunidad.

Prioridades:

- Desarrollar marcos y/o mecanismos para la integración de una cultura de sostenibilidad en la vivencia universitaria.
- Continuar impulsando el uso de nuestros campus como laboratorios vivos para la sostenibilidad.
- Promover expresiones, reflexiones y narrativas regenerativas y de sostenibilidad que inspiren nuevas formas de comprender y habitar el mundo.

SEGUNDO
OBJETIVO ESTRATÉGICO

**Permear la sostenibilidad
en la toma de decisiones
y los procesos académicos,
administrativos y operativos**

OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE A LOS QUE APORTA:



DIMENSIÓN DE IMPACTO
CAMPUS, ESCUELA
E INSTITUCIÓN



SEGUNDO OBJETIVO ESTRATÉGICO

Permear la sostenibilidad en la toma de decisiones y los procesos académicos, administrativos y operativos

Objetivo 2.1: Reducir los impactos ambientales y vulnerabilidades climáticas de la institución:

Prioridades:

- Continuar con la reducción de la huella ambiental de nuestras operaciones y actividades mediante el fortalecimiento de las estrategias de energía, descarbonización, economía circular, gestión del agua y áreas verdes.
- Consolidar la gestión de nuestros impactos ambientales fortaleciendo sistemas y procesos de medición, seguimiento y mejora continua.
- Asegurar la integración de los diagnósticos de vulnerabilidad al cambio climático en la gestión institucional de riesgos para fortalecer la resiliencia de la institución.
- Ampliar la incorporación de criterios de sostenibilidad, resiliencia y regeneración en el diseño y evolución del ambiente construido y hábitat de nuestros campus.

Objetivo 2.2: Permear la sostenibilidad en la cultura organizacional y procesos administrativos, operativos y académicos clave.

Prioridades:

- Fortalecer la integración de los elementos de cultura de sostenibilidad en la cultura organizacional, incorporando ahora una perspectiva de regeneración en nuestros principios, valores y narrativas institucionales.
- Definir mecanismos para integrar y visibilizar compromisos y resultados de las distintas áreas de la institución que aportan a la visión y objetivos de Ruta Azul al 2030.
- Fomentar la adopción de comportamientos sostenibles en espacios, eventos y experiencias institucionales.

Objetivo 2.3: Orientar la gestión de recursos con criterios de sostenibilidad.

Prioridades:

- Visibilizar las inversiones en sostenibilidad y sus beneficios económicos, operativos y sociales, integrándolos en la evaluación y toma de decisión en el uso de presupuesto.
- Integrar elementos de economía circular en los procesos de abastecimiento y compras.
- Optimizar la gestión del ciclo de vida de los activos para maximizar su valor y desempeño ambiental.

TERCER
OBJETIVO ESTRATÉGICO

Catalizar la mitigación, la adaptación y la regeneración en la sociedad y territorios

OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE A LOS QUE APORTA:



DIMENSIÓN DE IMPACTO
**SOCIEDAD Y
TERRITORIO**



TERCER
OBJETIVO ESTRATÉGICO

Catalizar la mitigación, la adaptación y la regeneración en la sociedad y territorios

Objetivo 3.1: Impulsar la construcción de resiliencia y la regeneración en la sociedad y territorios a través de los mecanismos de incidencia e impacto institucionales.

Prioridades:

- Posicionar a la sostenibilidad y la acción climática como elementos esenciales en el ejercicio de la ciudadanía y el desarrollo social.
- Identificar y atender retos de sostenibilidad y regeneración en comunidades, organizaciones y territorios a través de iniciativas de ecosistemas, servicio social y voluntariado.
- Impulsar el desarrollo de proyectos, eventos y actividades abiertas a la comunidad con enfoque en sostenibilidad y regeneración.

Objetivo 3.2: Impulsar la investigación, innovación, emprendimiento y transferencia de conocimiento en sostenibilidad.

Prioridades:

- Fomentar la colaboración interdisciplinaria en torno a retos de sostenibilidad y regeneración.
- Fortalecer la vinculación externa para impulsar la aplicación del conocimiento en sostenibilidad a través de proyectos de investigación, innovación y emprendimiento.
- Impulsar el desarrollo de capacidades y oportunidades para la investigación, innovación y emprendimiento en sostenibilidad.

Objetivo 3.3: Apalancar alianzas regionales y globales para fortalecer el liderazgo en acción climática y sostenibilidad.

Prioridades:

- Potenciar el valor de la participación en alianzas y redes regionales y globales, promoviendo el intercambio de conocimiento y la generación de valor compartido.
- Posicionar a la institución y su comunidad como referentes en sostenibilidad y acción climática, compartiendo logros, aprendizajes y buenas prácticas.
- Contribuir al desarrollo de políticas públicas y agendas colectivas que aceleren la transición hacia la sostenibilidad.

A close-up photograph of a person's foot wearing a blue and brown hiking boot, stepping on a grey rock. The boot has a thick, light-colored sole and a black, treaded outsole. The person is wearing olive green cargo pants. A trekking pole is visible on the left side of the frame. The background is a blurred green forest. A white curved line highlights the boot and the rock. An orange box with white text is on the left side of the image.

**Siguientes
pasos**

INTEGRACIÓN Y CORRESPONSABILIDAD INSTITUCIONAL

Reconocemos que la implementación exitosa de este plan requiere de la articulación de capacidades académicas, operativas y administrativas de la institución, las escuelas y los campus.

En este proceso, se buscará integrar a las áreas y roles clave en el co-diseño e implementación de iniciativas que contribuyan al cumplimiento de los objetivos establecidos desde sus funciones y ámbitos de influencia.

Buscamos que la sostenibilidad y la regeneración se integren como una forma de realizar nuestras actividades, no como un elemento adicional.

De esta manera, la sostenibilidad se consolidará como un elemento transversal en el quehacer institucional.

REAFIRMAMOS EL COMPROMISO DE BUSCAR SER UNA UNIVERSIDAD CERO EMISIONES NETAS ANTES DEL 2040

En 2019, el Tec de Monterrey firmó el compromiso de ser una institución cero emisiones netas para antes de 2040 a través de la campaña "Race to Zero", en su capítulo para universidades. En Ruta Azul al 2025 se estableció por primera vez una meta de reducción en emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) de alcance 1, alcance 2 y viajes institucionales en avión (parte de alcance 3).

Al robustecer nuestros procesos de medición y gestión de GEI, hoy contamos con una visión más completa de nuestra huella de carbono, incluyendo el resto de las emisiones de alcance 3 asociadas a nuestra cadena de valor.

Este entendimiento amplía el alcance y la complejidad de nuestra estrategia de descarbonización, por lo que actualmente se encuentra en un proceso de actualización. Como parte de la implementación de Ruta Azul al 2030, se estarán definiendo las metas intermedias de reducción de GEI en los tres alcances, basadas en criterios técnicos y científicos, integrando así una gestión más amplia y sistémica de la huella de carbono institucional.



TRANSPARENCIA, SEGUIMIENTO Y MEJORA CONTÍNUA

Ruta Azul al 2030 se concibe como un documento vivo, que requiere flexibilidad para adaptarse a cambios en el contexto institucional y a la evolución del conocimiento y las prácticas en sostenibilidad.

Durante su vigencia, se podrán ajustar enfoques y prioridades, así como incorporar nuevas líneas de acción cuando sea pertinente.

Para dar seguimiento a su implementación, se elaborará un reporte anual de avances que permita monitorear resultados, visibilizar logros e identificar áreas de oportunidad, contribuyendo así a la transparencia y a la mejora continua.

De manera general, Ruta Azul al 2030 continuará midiendo sus resultados en tres grandes indicadores estratégicos:

Porcentaje de reducción de emisiones de GEI vs. Línea Base*	A partir de Ruta Azul 2030, se integrarán nuevas metas en algunas categorías de emisiones de alcance 3.
Índice de Cultura de Sostenibilidad	Instrumento interno que permite medir el avance en Cultura de Sostenibilidad en estudiantes, docentes y colaboradores(as) en 4 pilares: conocimientos, ideologías, actitudes y comportamientos.
Puntaje STARS-AASHE**	Marco de Evaluación externa en sostenibilidad para nuestros campus en 4 categorías: academia, vinculación, operaciones, planeación y administración.

*Año de línea base de alcance 3 pendiente a definir.

** STARS: Sustainability Tracking, Assessment & Rating System. AASHE: Association for the Advancement of Sustainability in Higher Education.



Cómo involucrarte en Ruta Azul

La participación de todas las personas que conformamos la comunidad del Tecnológico de Monterrey es clave para alcanzar la visión al 2030 de Ruta Azul.

Es posible que, al conocer los objetivos estratégicos del plan, hayas podido identificar espacios o iniciativas en las que puedes contribuir desde tu rol.

A través de la siguiente guía, buscamos brindar mayor claridad en cómo puedes involucrarte en Ruta Azul:

1) REFLEXIONA EL ALCANCE DE TU ROL

¿En qué decisiones, procesos o espacios tienes capacidad de influencia?

¿Cómo se relaciona tu rol con la visión y objetivos estratégicos de Ruta Azul 2030?

2) IDENTIFICA EN QUÉ OBJETIVOS Y PRIORIDADES PUEDES PARTICIPAR

Recuerda que nuestra visión al 2030 busca: mitigar, adaptar, regenerar y transformar. Puedes comenzar integrando estos elementos en tus actividades cotidianas:

ESTUDIANTES

¿Cómo puedes alinear tus proyectos académicos o actividades extracurriculares con algunos de los elementos de la visión Ruta Azul?

DOCENTES

¿Cómo puedes contribuir desde tus cursos, proyectos de investigación o iniciativas de incidencia a los objetivos de Ruta Azul?

COLABORADORES

¿Qué funciones o procesos dentro de tu área aportan a las prioridades de Ruta Azul?

3) CONECTA Y ESCALA

Mantente informado a través de los canales de comunicación de Ruta Azul para conocer convocatorias, eventos, recursos y oportunidades para participar en iniciativas concretas.

Suscríbete

al boletín mensual de Ruta Azul.

Vincúlate con iniciativas o espacios de tu campus y comunidad, como los comités de sostenibilidad, grupos estudiantiles, organizaciones de la sociedad civil o comunidades de aprendizaje.



TECNOLÓGICO DE MONTERREY, MAYO DE 2026

